

## Duarte, la prensa de Curazao y la Independencia Dominicana<sup>1</sup>

Adriano Miguel Tejada<sup>2</sup>

El tema escogido para mi presentación como Miembro de Número de esta Academia Dominicana de la Historia, ofrece una perspectiva desde fuera de la Independencia Dominicana, vista por uno de los socios comerciales más importantes que tenía la Parte del Este de la Isla de Santo Domingo, al momento de su independencia.

El título de esta disertación, *Duarte, la prensa de Curazao y la Independencia Dominicana* tiene una triple justificación personal e histórica. Siempre he sido un duartiano de corazón y por formación profesional el tema de la prensa me interesa particularmente. Al mismo tiempo, el tema de las relaciones internacionales, de capital importancia al momento de la Independencia, tiene un especial relieve por la circunstancia de que gran parte del comercio de la capital estuviese controlado por comerciantes de origen curazoleño, lo que le da una dimensión particular a esta investigación que espero sea de interés para todos.<sup>3</sup>

1. Discurso de ingreso como Miembro de Número de la Academia Dominicana de la Historia, pronunciado en el salón de actos de la institución la noche del 29 de noviembre de 2011.
2. Miembro de Número, Electo, de la Academia Dominicana de la Historia.
3. Quiero agradecer la valiosa colaboración recibida de tres distinguidas damas de Curazao. En primer lugar, a Faridí B. Metry, quien con gran



Me siento muy honrado de formar parte de una corporación académica cuya trayectoria en la investigación histórica se ha ganado el respeto de la sociedad dominicana y de los colegas académicos de todo el mundo. No puedo dejar de señalar que el sillón “T”, fue ocupado hasta su renuncia, por el distinguido intelectual y académico, doctor Franklyn Franco, a cuya fecunda actividad creadora se deben importantes iniciativas que han enriquecido la bibliografía histórica, filosófica y política de nuestro país.

Quisiera evocar, antes de pasar a exponer el contenido formal de este trabajo, la memoria de mi profesor y distinguido miembro de esta Academia recientemente fallecido, el doctor Carlos Máximo Dobal y Márquez, maestro de generaciones en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, que amó como nadie a Santiago y a los dominicanos y que nos legó una obra histórica y un ejemplo de vida dignos de ser reconocidos.

### Las fuentes

Las fuentes primordiales de esta investigación fueron los libros registros de pasajeros de Curazao de 1835 a 1845, y las ediciones de 1844 del semanario el *Curacaosche Courant*,<sup>4</sup>

amor, dedicación y entusiasmo, realizó las investigaciones preliminares y luego tradujo los textos obtenidos en el Archivo Nacional de Curazao del holandés de 1844 al español de hoy. Sin el concurso de la señorita Metry, este trabajo no hubiese sido posible. Del mismo modo, conté con la invaluable ayuda de las miembros del personal del Archivo Nacional de Curazao, señora Modianne Cathalina, coordinadora de servicios y relaciones públicas, y Nuzaira Scharbaai Granviel, encargada del salón de estudio. La cortesía y disposición de ayuda de ambas damas fueron de gran relevancia para esta investigación.

4. El semanario *De Curacaosche Courant* fue fundado en el 11 de diciembre 1812, con el nombre de “*De Curacao Gazette*”. El 5 de abril



(*Gaceta de Curazao*) único periódico en circulación en la isla, que funcionaba como una especie de vocero semi oficial del gobierno y como gaceta para la publicación de los avisos oficiales. El *Courant*, de cuatro páginas, y que aparecía los sábados, traía noticias de todo el mundo y en una sección de noticias de especial interés para los habitantes de Curazao incluyó la mayoría de las informaciones sobre la Independencia Dominicana que se citan en esta investigación.

Otras fuentes primarias incluyen los registros de nacimiento de Curazao y los informes del Gobernador de la isla, particularmente los relativos a los años 1844 y 1845. Esta investigación, por tanto, se centra en el primer año de vida independiente de la República Dominicana.

### Curazao y Santo Domingo

Al momento de producirse la Independencia Dominicana, Curazao, junto con Saint Thomas, era el principal suplidor de bienes de la costa sur de la isla. Asimismo, desde las primeras décadas del siglo XIX, vinieron a Santo Domingo inmigrantes judíos sefarditas muchos de los cuales provenían de Curazao. La mayoría de estos se dedicaron al comercio y nos dejaron apellidos como: Maduro, Senior, Cohen, Jesurun, Curiel, De Marchena y Henríquez, entre otros.

Uno de los rasgos más importantes de este movimiento migratorio es que, a diferencia de otros inmigrantes, los judíos sefarditas se adaptaron rápidamente al medio dominicano, estableciéndose en varias de nuestras ciudades y adoptaron la práctica de casarse con miembros de la comunidad criolla.

de 1816, se le cambió el nombre a *De Curacaosche Courant*, con cuyo nombre se sigue publicando de manera hebdomadaria, con un contenido de avisos de diversa índole.



Los judíos sefarditas intervinieron de especial forma en el ambiente político de la Independencia en contra de los haitianos apoyando a los trinitarios, pero particularmente a los conservadores.

Curazao es una de las islas de sotavento, cercana a la costa de Venezuela, que en 1844 pertenecía a Holanda. Se encuentra situada a una distancia de 445 millas de Santo Domingo. El viaje entre Curazao y Santo Domingo en una goleta o bergantín, se tomaba unos cinco días o más, dependiendo del viento. Por tanto, la comunicación entre ambas islas era muy fluida debido a la gran cantidad de barcos que tocaban estos puertos.

En 1844, de acuerdo al informe del gobernador, Curazao tenía 15,020 habitantes, y su puerto operó un total de 579 barcos, con 35,510 toneladas de capacidad. De esos totales, 17 barcos viajaron a Santo Domingo llevando, entre otras mercancías, 2,591 barriles de sal.<sup>5</sup>

### Duarte y Curazao

Como primer resultado de las investigaciones en el libro Registro de Pasajeros de Curazao, nos hemos encontrado con la sorpresa de un viaje de Juan Pablo Duarte a la isla, en el año de 1842, que era desconocido para la historiografía nacional. En efecto, en dicho Libro de Registro<sup>6</sup> aparece la llegada, el

5. Gobernador R. F. van Raders. “Relato sobre la Colonia Curacao y las Islas Subalternas Bonaire y Aruba en el año 1844. Curazao, 1 de mayo de 1845”. En el *Koloniaal Verslag 1834 -1844. Archivo Nacional de Curazao*. Esto nos da una media de 34 barcos al año, es decir, cerca de tres barcos al mes, lo que da una idea del volumen del comercio entonces, a pesar de las limitaciones del medio.
6. “Register van Aangekomen en Vertrokken Personen/Vreemdelingen (Registro de Personas que Llegaron y Regresaron/Extranjeros), Letra D”. *Archivo Nacional de Curazao*.



20 de agosto de 1842, del pasajero J. P. Duarte procedente de Santo Domingo, con el pasaporte número 10. Este pasajero declaró ser comerciante y tener 29 años de edad, datos todos coincidentes con las generales del Patricio, nacido en 1813 y dedicado al comercio. A su llegada a Curazao fue avalado por Cornelius Raven Vaerst, que posiblemente era propietario de un hotel en el pueblo, nacido el 4 de diciembre de 1812, y que falleció el 3 de junio de 1853.<sup>7</sup>

Llama la atención que este viaje tuviera lugar luego de ocurrido el terremoto de mayo de 1842, que destruyó varias poblaciones en la región del Cibao y se sintió con fuerza en Santo Domingo.<sup>8</sup>

¿Fue Duarte a Curazao a buscar socios comerciales, suplidores de las mercancías que no se podían adquirir en la estrechez del mercado local, o fue a ampliar el crédito para el negocio de su padre? ¿Interrumpieron los acontecimientos políticos en la isla los planes comerciales de Duarte? Nunca lo sabremos. Rosa Duarte en sus *Apuntes*, habla de un viaje a Venezuela “*en asuntos de comercio*”, en el año 1841, pero no se refiere el viaje de 1842. ¿Será el mismo viaje?<sup>9</sup>

El segundo viaje del Patricio a la isla de sotavento ocurrió el 14 de enero de 1844,<sup>10</sup> cuando se trasladó desde Venezuela

7. “Registros de Nacimientos y Matrimonios. Acta No. 145 de nacimiento de Cornelius Raven Vaerst, Acta No. 1, de matrimonio, del año 1837”. *Archivo Nacional de Curazao*.
8. El terremoto ocurrió el 7 de mayo de 1842 y arrasó con las ciudades de Port-de-Paix, La Môle de Saint-Nichols, Fort Liberté, Santiago de los Caballeros y se sintió en Puerto Príncipe, Santo Domingo y Puerto Plata.
9. Rosa Duarte. *Apuntes*. Santo Domingo, Instituto Duartiano, 1999, p.45.
10. “Register van Aangekomen en Vertrokken Personen/ Vreemdelingen (Registro de Personas que Llegaron y Regresaron/Extranjeros) Letra “D”. *Archivo Nacional de Curazao*.



a Curazao para estar más cerca de los acontecimientos que estaban a punto de ocurrir en su patria.

Como se sabe, Duarte escapó a finales de 1843 hacia Venezuela de la persecución del flamante presidente de Haití y líder de la revolución de La Reforma, Charles Riviere Herard. En Venezuela, donde vivían dos tíos suyos, hizo contacto con el presidente de la nación sudamericana, Carlos Soublette<sup>11</sup> y con diferentes personalidades, tratando de conseguir apoyo para la inminente Independencia Dominicana. Todo fue en vano y agobiado por la falta de noticias en Venezuela, y por el reciente fallecimiento de su padre, partió desde Puerto Cabello, Venezuela, y llegó a Curazao a bordo de la goleta *Dorina*, el 12 de enero de 1844.

En el Registro de Pasajeros aparece como comerciante, siendo avalado por el señor David Pontielius<sup>12</sup>, en cuya casa se hospedó.

Previo a la llegada de Duarte, el 27 de noviembre de 1843, los trinitarios y compañeros de exilio, Juan Isidro Pérez, de 26 años, militar y Pedro Pina, de 23, comerciante, llegaron a Curazao procedentes de La Guaira, en la goleta *Elvira*,<sup>13</sup>

11. Soublette tenía la misma de gratitud con Haití que Simón Bolívar, su antiguo comandante. En efecto, Soublette en mayo de 1815, emigró a las Antillas y en Haití formó parte de las fuerzas que en 1816 debían desarrollar la Expedición de Los Cayos en las costas de Venezuela. El 31 de diciembre de 1816 se incorporó a las fuerzas del general Simón Bolívar que, procedente de Haití, desembarcaron en Barcelona.
12. David Pontielius, murió el 9 de julio de 1867 en Curazao, a la edad de 73 años y era viudo de Jantje De Pool. "Registros de Nacimientos y Matrimonios". *Archivo Nacional de Curazao*.
13. "Register van Aangekomen en Vertrokken Personen/Vreemdelingen (Registro de Personas que Llegaron y Regresaron/Extranjeros), Letra P". *Archivo Nacional de Curazao*.



y desembarcaron *overside*, o sea, no en el puerto principal, sino en lo que ahora se llama Otrobanda. Es decir, que Pina y Pérez permanecieron por mes y medio en Curazao esperando la llegada de Duarte que, a su vez, esperaba por la ayuda venezolana que nunca llegó.

Esta labor de Duarte en Venezuela va a ser utilizada para denigrarlo, como veremos más adelante.

Esta fecha de llegada de Duarte a Curazao contradice la noción de la historiografía tradicional de que el Patricio se encontraba en la isla desde diciembre de 1843. Rosa Duarte, en sus *Apuntes* señala que salió de Caracas el 15 de diciembre hacia La Guaira y que solo hasta el 20 pudo embarcar a Curazao.<sup>14</sup> A continuación dice, en el párrafo fechado diciembre 20 (de 1843):

*“A su llegada a Curazao recibe cartas de su familia que le participan el fallecimiento de su querido padre acaecido el 25 de noviembre ppdo...”*<sup>15</sup>

Las únicas cartas que se conservan de este momento de la vida de Duarte y de sus compañeros de exilio son del 27 de noviembre de 1843, enviadas por Pedro Alejandrino Pina desde Curazao, a Duarte en Venezuela, y la vehemente carta de Juan Isidro Pérez a José Patín y a Prudencio Diez, fechada en Curazao el mismo día,<sup>16</sup> en la que encareció a todos vender

*“sus relojes, Juan Pablo el suyo y su cadena, mi paisano Mariano sus hebillas de los breteles, pudiendo contribuir con*

14. Rosa Duarte. *Apuntes...*, p. 67.

15. *Ibidem*.

16. *Clío*, Año I, N° 5, p. 141. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, septiembre-octubre de 1933.



*mas, a fin de que no deje Juan Pablo, por falta de dinero, de marcharse inmediatamente a verse con su familia.”*

Las noticias de la enfermedad de Juan José Duarte los preocuparon en extremo, pero a la fecha de las cartas no tenían noticias de su fallecimiento ocurrido el 25 de noviembre de 1844, es decir, dos días antes.

La llegada de la noticia a Caracas, donde se encontraba el Patricio debe haberlo deprimido, y obligado a redoblar sus esfuerzos en Venezuela para reunir los medios para regresar a Santo Domingo.

¿Es posible que Duarte hiciera dos viajes a Curazao, el 20 de diciembre de 1843 y el 12 de enero de 1844? Todo parece indicar, por la pobreza de medios de los patriotas y la cercanía de las fechas, que esto es improbable. Además, existirían los registros, aunque un reporte posterior, como parte de los ataques a Duarte luego de su proclamación como presidente, lo deja entrever.<sup>17</sup>

La verdad es que la cronología no ayuda a sostener la versión de Rosa Duarte. Ella afirma en sus *Apuntes*, por demás valiosísimos como referencia de primera para conocer los hechos y el pensamiento del Patricio, que Duarte recibió en Caracas el 8 de diciembre,<sup>18</sup> la carta de su hermano Vicente Celestino y de Francisco del Rosario Sánchez, fechada 15 de noviembre de 1843, que habían leído Pina y Pérez en Curazao el 27 de noviembre.

A la luz de la petición urgente y de la cantidad de recursos que era necesario allegar para cumplir con el voto de lo pedido,

17. *De Curazaosche Courant*, N° 39. Curazao, 28 de septiembre de 1844.

18. Rosa Duarte. *Apuntes...*, p. 66.



“*así sea a costa de una estrella del cielo*”, parece punto menos que imposible que Duarte pudiera salir una semana después para Curazao, como señalan los *Apuntes*.<sup>19</sup>

Lo más probable es que Duarte intentara obtener recursos en Venezuela, lo cual se le complicó con las noticias del fallecimiento de su padre que le llegaron a mediados de diciembre. Todo esto debió consumirle el resto del mes, partiendo de Venezuela hacia Curazao en enero. A la luz de esta nueva evidencia, –el hecho cierto de la anotación en el Libro Registro de Pasajeros–, no se puede afirmar con Rosa Duarte que el Patricio hubiese podido estar en Curazao en diciembre.

Del mismo modo, la pobreza de medios que caracterizaba el exilio de los patriotas, y la imposibilidad de obtener recursos suficientes para “*hacer a diciembre memorable*”<sup>20</sup> recibió su ulterior confirmación en la carta que dirigió a su familia solicitándole que entregaran sus bienes a la Patria, fechada en Curazao el 4 de febrero de 1844.<sup>21</sup>

19. *Ibidem*, p. 67.

20. Carta de Francisco del Rosario Sánchez y Vicente Celestino Duarte a Juan Pablo Duarte. Santo Domingo, 15 de noviembre de 1843”. En *Clio*, Año 1, N° 4, p. 100. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 1935. Adriano Miguel Tejada. *Diario de la Independencia*. Santo Domingo, Editora Taller. p. 22. El portador de esta carta, Buenaventura Freites, un asiduo viajero a Santo Domingo, apareció por primera vez en el Registro de Pasajeros de Curazao, como militar, de Cumaná, Venezuela, el 29 de noviembre de 1841 y como comerciante el 18 de febrero de 1842, lo que indica que su primer viaje fue de exploración de oportunidades comerciales. En la primera entrada apareció como de 30 años. Además de esos dos viajes citados, figuró viajando el 18 de abril de 1843, el 24 de junio y el 4 de noviembre. El 21 de noviembre de 1843 y el 21 de diciembre salió de Curazao a Puerto Cabello.

21. Adriano Miguel Tejada. *Diario...*, p. 23.



Como se puede apreciar, Curazao estuvo ligado a la Independencia Dominicana por varios hechos extraordinarios: el primero es en Curazao donde Duarte tomó la decisión de realizar el supremo sacrificio de donar sus bienes y los de su familia a la Independencia, en carta dirigida desde la isla holandesa. En segundo lugar, a esta isla le tocó el privilegio de ser la primera nación en el mundo que vio flotar y recibió en su puerto el paellón tricolor de la naciente república.

Asimismo, de su puerto salieron las primeras armas para la proclamada independencia y de su suelo partieron los patriotas de la “*pura y simple*” encabezados por Duarte, a darlo todo por la soberanía nacional.

### La independencia dominicana y la prensa de Curazao

La prensa de Curazao dio seguimiento permanente a las noticias sobre la Independencia Dominicana. Prácticamente en todas las ediciones del *Curacaosche Courant*, a partir de marzo de 1844, aparecieron noticias sobre la situación en Santo Domingo y en Haití, en algunos casos, con gran despliegue y lujo de detalles. Se puede decir sin temor a equivocación, que el tema de la Independencia Dominicana fue de gran interés para la prensa y el público curazaleño de ese tiempo.

Cinco temas sobre la independencia nacional concitaron la mayor atención de la prensa de Curazao:

1. La proclamación de la Independencia y los agravios contra los haitianos;
2. Las batallas de marzo de 1844;
3. El bloqueo naval decretado por los haitianos contra los puertos dominicanos;



4. La proclamación de Duarte como presidente y la reacción de Santana; y

5. Las querellas políticas en Haití, particularmente entre el Norte y el Sur, que facilitaron la consolidación de la Independencia Dominicana.

## 1. La proclamación de la independencia y los agravios contra los haitianos

Las primeras noticias sobre la Independencia Dominicana aparecieron en el *Curacaosche Courant*, en la edición del sábado 9 de marzo de 1844, posiblemente gracias a la llegada de la goleta *Leonora* en busca de Duarte.<sup>22</sup>

La publicación, aparecida en el No. 10 del semanario, dijo lo siguiente:

*“Algunos artículos copiados de El Liberal de Caracas y el Weekly Herald de Nueva York, describen las condiciones en la isla de Santo Domingo, como favorables y tranquilas. Esto ha sido así, hasta el mes de febrero cuando empezaron los problemas en la república de La Reforma. Anteayer, (es decir el 7 de marzo, AMT) con la llegada de un barco de Santo Domingo, recibimos aquí la noticia de que la Parte Este de Haití, llamada Santo Domingo Español, se ha separado de la Parte Oeste, o francesa, y que se ha organizado como una república, bajo el nombre de República Dominicana. Este cambio tuvo lugar sin dificultades porque aprovecharon la*

22. La goleta *Leonora*, salió el 2 de marzo de 1844, capitaneada por Juan Alejandro Acosta, a buscar a Duarte, Pina y Pérez, a Curazao y llegó el 6 a la isla. Partió de Curazao el 8 y llegó el 14 en la noche a Santo Domingo. Evidentemente, las noticias publicadas por el *Courant* fueron las llevadas por la *Leonora*, que era propiedad de Rothchild y Coén, comerciantes.



*situación de que la parte francesa estaba intranquila y las provincias de Guarico, Les Cayes y Jacmel se han declarado en contra del nuevo presidente Riviere Herard y se han proclamado como estados independientes. La parte española, o Santo Domingo, se ha separado el 27 de febrero de la República Haitiana y una Junta Gubernativa Provisional de la República Dominicana se formó para gobernar temporalmente hasta que se formara gobierno. El señor Bobadilla, que en el 1839 estuvo aquí en Curazao es presidente de esta Junta y pensamos que el señor Juan Pablo Duarte, que en este momento se encuentra aquí, será elegido como presidente de la nueva República Dominicana”.*<sup>23</sup>

Que sepamos, esta es la primera noticia publicada en algún periódico del mundo sobre la Independencia Nacional.

El semanario indicaba que había leído el Manifiesto del 16 de Enero en el que los dominicanos hacían una lista de sus agravios y un resumen de los mismos, desde los ataques a la Iglesia, hasta el despojo de bienes para enriquecer a los suyos, diciendo que Boyer “*fue muy creativo en su meta de empobrecer a la Parte del Este*”.

Afirmó que:

*“también hemos leído una publicación de la Junta Gubernativa donde dan a conocer que no está en el espíritu del gobierno actual deportar a ciudadanos o habitantes de la Parte Oeste que en este momento se encuentran en Santo Domingo porque esto es lo que están tratando de hacer creer al pueblo por medio de falsos rumores. Por el contrario, estas personas y sus posesiones y los que le declaren a la Junta*

23. *De Curacaosche Courant*. Año XXXII, N° 10. Curazao.



*su deseo de alinearse al nuevo orden serán admitidos bajo juramento de fidelidad”.*

También se afirmó en esta publicación que

*“la esclavitud está abolida para siempre del territorio de la República Dominicana. Uno diría que la esclavitud no existía hace tiempo en Santo Domingo, pero los enemigos del nuevo orden han regado el rumor que la meta del cambio es de volver a esclavizar a los negros”.*

El *Courant* se refería a la declaratoria de la Junta Central Gubernativa de fecha 1 de marzo de 1844, dando garantías a los haitianos domiciliados en la República y asegurando que la esclavitud *“ha desaparecido para siempre en el territorio de la República Dominicana”*.<sup>24</sup>

Con relación a don Tomás Bobadilla, la única mención que encontramos en el Libro de Registro de Pasajeros corresponde al año de 1838. En efecto, el 18 de diciembre de ese año llegó a Curazao en la goleta *Surprise* de matrícula haitiana, el señor Bobadilla, Thomas, de 52 años y de profesión Notario, oriundo de Santo Domingo.<sup>25</sup> Lamentablemente, el libro solo registra las salidas sin indicar la fecha de las mismas, pero por la fecha de llegada a finales de año es muy probable que permaneciera en Curazao en parte del año 1839, tal como señala el *Courant*.

24. Emilio Rodríguez Demorizi. Emilio. *Guerra Dominico-haitiana*. Ciudad Trujillo, Impresora Dominicana, p. 46.

25. Tomás Bobadilla y Briones había nacido en Neyba en 1785. Por tanto, en 1838 tenía 53 años de edad, como apunta el registro. Archivo Nacional de Curazao. “Register van Aangekomen en Vertrokken Personen/Vreemdelingen (Registro de Personas que Llegaron y Regresaron/Extranjeros), Letra B”. *Archivo Nacional de Curazao*. Otros notables que aparecen en el Registro son los sacerdotes Gaspar Hernández y Pedro Pamiés quienes llegaron el 14 de agosto de 1843, en la goleta *Aguila*.



No hay dudas de que las informaciones contenidas en la edición del *Courant* del 9 de marzo fueron llevadas a bordo de la goleta *Leonora*,<sup>26</sup> que viajó a Curazao a buscar a Duarte, aunque en los registros de la isla no se consigna la llegada de la misma, ni en el Libro de Registro de Pasajeros aparecen los enviados por la Junta Central Gubernativa a buscar a Duarte, Pina y Pérez.<sup>27</sup> Como detalle curioso, la única mención en los registros de barcos de Curazao de la goleta *Leonora* en esos años ocurrió en 1843, cuando la misma transportó al ex comandante de la plaza de Santo Domingo, Alexis Carrié y su familia y un amplio *entourage*, a su exilio luego del triunfo de la revolución de La Reforma.<sup>28</sup>

En la edición del 23 de marzo, No. 12, el *Courant* afirmó que:

*“en el curso de la semana llegó aquí desde Santo Domingo un barco que dice que todo está tranquilo. También hemos*

26. Emilio Rodríguez Demorizi. *Relaciones Dominicoespañolas (1844-1859)*. Ciudad Trujillo. Editora Montalvo, 1955, p. 5, en las que el periódico *El Observador* de Coro, Venezuela, publicó una carta enviada desde Santo Domingo que dice: “... con la llegada del bergantín Eleonor a esa sabrá Ud. que el gobierno ha cambiado...”.
27. El comisionado por la Junta Central Gubernativa para representarla ante Duarte, lo fue su compañero trinitario Juan Nepomuceno Ravelo, pero en la *Leonora* viajaron también un hermano de Pina y Enrique Duarte, entre otros. José Gabriel García consigna a la *Leonora* como uno de “*los primeros buques al servicio del naciente Estado*”. En José Gabriel García. *Compendio de la Historia de Santo Domingo*, t. II. Santo Domingo Central de Libros, 1982, p. 241.
28. El 11 de abril de 1843, Carrié, de profesión militar y de 60 años de edad, llegó a Curazao en la goleta *Leonora*, con su familia y acompañantes, formando un grupo de 44 personas. Pocos días después de su llegada, Carrié escribió una larga carta al *Courant* para defenderse de acusaciones de que había ordenado disparar a la multitud en Santo Domingo.



*leído una carta datada en Santo Domingo el 10 de marzo, donde anuncian que todo está tranquilo, que no temen un ataque haitiano porque se necesitaría un ejército de más de 30,000 hombres para someter de nuevo a Santo Domingo. Tan poderoso y seguro consideraban a Santo Domingo”.*

Pero, continuó agregando el semanario,

*“una proclama del 4 de marzo del cónsul francés en Santo Domingo no atestigua esta gran tranquilidad de los habitantes de Santo Domingo, pero sí los alarmantes rumores que circulaban y que también el cónsul desmentía, de que se proponía partir del país. A base de esto, el cónsul francés aconsejó a los ciudadanos franceses que se pusieron bajo su protección de estar tranquilos porque él no iba a abandonar su posición y que les iba a brindar toda la protección”.*

El semanario hacía mención de que la Junta Central Gubernativa había remitido en fecha 9 de marzo al presidente de Haití, la Manifestación del 16 de Enero en la cual se daban a conocer los motivos para la separación de Santo Domingo, con una carta de introducción en la cual la Junta, en nombre del pueblo, daba a conocer al mundo entero

*“que ellos están dispuestos a dar ... el espectáculo de un pueblo que se sacrificará en la defensa de sus derechos”.*<sup>29</sup>

El *De Courant*, informó finalmente en esa edición que la guarnición haitiana que se encontraba en Santo Domingo bajo el mando del brigadier Desgrotte, capituló bajo la mediación del cónsul francés, el señor Eustache de Jeucherau de Saint-Denys, “Caballero de la Orden de la Legión y Gran Caballero de la

29. “Comunicación de la Junta Central Gubernativa al Presidente de Haití, 9 de marzo de 1844”. En Emilio Rodríguez Demorizi. *Guerra...*, p. 51.



*Orden Real de los Libertadores de Grecia*". Esta capitulación estaba fechada 28 de febrero y contenía diez artículos.<sup>30</sup>

Por las informaciones del *Courant* se puede apreciar el grado de excitación que existía entre los dominicanos por la proclamación de la Independencia y los temores de los comerciantes extranjeros por las consecuencias de la guerra que de seguro sobrevendría.

## 2. Las batallas de marzo de 1844

En la edición del 30 de marzo de 1844, No. 13, el *De Courant* anunció que llegaron dos barcos provenientes de Santo Domingo, con algunos pasajeros a bordo, y dio las primeras noticias de las batallas de marzo. Dijo el semanario:

*"No hemos podido con ninguna seguridad obtener información del estado vigente en esa tierra. Los barcos están en cuarentena, por lo cual no hemos podido obtener noticias de los pasajeros"*.<sup>31</sup>

A seguidas afirmó que:

*"como dice una carta fechada en Santo Domingo el 21 de marzo, los dominicanos estaban muy ansiosos por la invasión de los haitianos. Ha habido ya combates entre los dominicanos y haitianos y muertes por ambos bandos, que cuentan más o menos 500. Estos combates aparentemente han tenido lugar en Azua. Estas cartas no indican qué tan grandes fueron los ejércitos. Según noticias verbales, el presidente de Haití invadió con una fuerza de 3,000 hombres. Otros dicen que*

30. Emilio Rodríguez Demorizi. *Guerra...*, pp. 41 y ss.

31. Había una epidemia de viruelas. El *De Courant* publicó en esa edición un bando del Gobierno de Curazao acerca de las medidas a tomar por la epidemia.



*eran 14,000. Este periódico afirma que este último número no es probable. Esperamos una goleta de Santo Domingo con pasajeros a bordo y esto indica que por allá no están muy tranquilos”.*

En la edición del 13 de abril de 1844, el semanario informó que:

*“llegaron barcos provenientes de Santo Domingo con refugiados a bordo, de lo que hemos podido obtener información de que los dominicanos se encuentran en una situación penosa, sin forma alguna de ofrecer resistencia a las amenazas de las tropas haitianas, a la cabeza de las cuales se encuentra el presidente de la República Haitiana que le dio a los dominicanos hasta el día 10 de este mes para someterse al régimen o correr el riesgo de la guerra”.*

En la edición del 20 de abril, No. 16, el semanario anunció que:

*“las noticias que hemos recibido en el curso de la semana provenientes de Santo Domingo son muy positivas para el caso de los dominicanos. Tenemos dos proclamas de la Junta Central Gubernativa al pueblo y al ejército de la República Dominicana que hemos leído, una del 21 de marzo y la otra del 2 de abril. En la primera anuncian que las tropas de la República en tres batallas en Neyba y Azua han derrotado a los haitianos, principalmente en la del 19 de marzo en donde el enemigo ha sufrido una gran pérdida de muertos y heridos y se ha visto obligado a retirarse de la batalla después de haber combatido por tres horas.”<sup>32</sup>*

32. Emilio Rodríguez Demorizi. *Guerra...*, p. 73.



*En la segunda proclama dan a conocer por medio de una nota oficial del mayor general del departamento de La Vega, que la Junta ha recibido la noticia que en una batalla, el 30 de marzo, las tropas de la República derrotaron a las tropas haitianas que cruzaron la frontera del norte”.*

Continúa diciendo el *De Courant*:

*El campo de batalla estaba cubierto de muertos de las tropas enemigas. El enemigo solicitó una tregua, pero el general Felipe Vásquez<sup>33</sup> solo le dio seis horas para retirarse. En estas publicaciones no mencionan cantidades de muertos pero noticias verbales informan que son 7,000 soldados y tres generales, entre ellos el general Carrié...”.*

El semanario agregó que:

*“el general Carrié supuestamente, obtuvo su libertad de una prisión en Port Republicaine bajo la condición de encabezar un batallón militar en la guerra contra los dominicanos. Ha pagado caramente su libertad”.*

En la edición del 27 de abril No. 17, el semanario corrigió su información anterior sobre las batallas de la independencia. El suelto decía así:

*“En nuestra última edición, según informaciones verbales, hemos afirmado que han muerto tres generales haitianos durante la batalla del 30 de marzo. En este momento podemos corregir estas informaciones por medio de notificaciones del ejército a la Junta Central Gubernativa, fechadas en Santo*

33. El general Vásquez no participó en la batalla. Su deteriorado estado de salud y su incapacidad para organizar una defensa adecuada de la ciudad, forzaron su renuncia en los días previos a la misma, siendo sustituido por el general José María Imbert. Vásquez era natural de Hincha, pero vivía en La Vega, donde era comandante del distrito.



*Domingo el 6 de abril, por el corregidor de Macorís, que dice 'en este momento recibo las buenas noticias del general J. M. Imbert de Santiago, que el resto de las tropas haitianas, después de la derrota del día 30 del mes pasado en Santiago, se han retirado y han padecido ataques entre Guayubín y Talanquera y han muerto entre ellos el general Carrié y Cadet Antoine. Esta victoria se debió a los valientes patriotas bajo el comando de Francisco Caba y Bartolo Mejías que los emboscaron.<sup>34</sup> Según noticias provenientes de Santo Domingo, el cónsul francés se ofreció de mediador entre Haití y Santo Domingo y con ese propósito enviaron un delegado a Port Republicaine. Deseaban que ambas partes aceptaran esta mediación para prevenir el derramamiento de sangre y la destrucción de ciudades”.*

En la edición del 4 de mayo, No. 18, se ofrecieron detalles más precisos de la batalla del 30 de marzo:

*“El lunes pasado 29 de abril el bergantín El Pyl, comandado por el teniente primera clase A. J. Voet, de Santo Domingo ha llegado a estos puertos. Entendemos que allá todo está en un estado de orden y tranquilo y que tienen buenas perspectivas de triunfar. En el curso de la semana hemos leído algunos documentos impresos de Santo Domingo, uno del general José María Imbert, comandante del distrito de Santiago a la Junta Central Gubernativa, fechada 5 de abril, y el otro es una proclama de esta junta fechada 23 de abril.<sup>35</sup>*

34. Emilio Rodríguez Demorizi. *Guerra...*, p. 100. Cadet Antoine era el comandante de la plaza de Puerto Plata hasta que esa ciudad se pronunció en favor de la independencia. Adriano Miguel Tejada. *Diario...*, p. 213.
35. Se refiere a la proclama del general Imbert dirigida a la Junta Central Gubernativa de fecha 5 de abril, explicando el orden de la batalla del 30 de marzo.



*El primero reporta sobre la batalla del 30 de marzo en la cual las tropas dominicanas triunfaron. De estas noticias entendemos que las tropas haitianas eran de 4,000 hombres bajo el comando del general Pierrot, comandante de las tropas haitianas del norte. La batalla duró desde las 12 del mediodía hasta las 5 y fue muy fuerte. A las 5 apareció un parlamentario de las fuerzas haitianas. Aparentemente el general Pierrot no estaba bien informado de la batalla del 19 de marzo en Azua donde los dominicanos triunfaron. Cuando se enteró, dio a entender el parlamentario haitiano 'que la parte Norte estaba cansado de la opresión del Sur y que el momento no estaba lejos de que se separarían y se dedicarían a negociar con la República Dominicana'. Si esto fuera así, agrega el semanario, **entonces los dominicanos escogieron el momento justo para separarse de Haití.** (Énfasis mío, AMT)*

*Ya que era tarde en la noche, las conferencias entre los parlamentarios fueron pospuestas. Después de que hubieran convenido suspender las hostilidades de esa noche y seguir con las conferencias a la mañana siguiente.*

*En la mañana del 31, después de varias conferencias, escribió el general Pierrot al general Imbert dándole a conocer que se retiraría con sus tropas y con la petición de dejarles hacer esto sin ser molestados. El general Imbert le envió una respuesta por escrito, pero antes de recibirla el general haitiano se retiró en gran desorden, dejando atrás comida y utensilios, esto así por haber escuchado rumores de que el general Villanueva de Puerto Plata y el coronel Francisco Caba de la sierra estaban en camino para atacarlo de todas formas.*



*Los haitianos en su retirada han sido atacados en varios puntos por las tropas de la sierra y sufrieron muchas bajas. No menos de 600 muertos cayeron en la batalla del día 30 y la cantidad de heridos tenía que haber sido grande.*

*La carta del general Imbert al general Pierrot es pacífica. Él dice en la misma que los dominicanos no quieren comenzar una guerra civil aunque están muy seguros de que saldrían victoriosos, que aún consideran a los haitianos del Norte como amigos y hermanos... ”<sup>36</sup>*

El segundo documento tenía la noticia de un triunfo naval obtenido el 15 de abril por los barcos de guerra dominicanos *La Separación Dominicana* y la *María Chica*, que supuestamente antes se llamaban la *Cleopatra* y la *Romp*. ”<sup>37</sup>

El semanario agregó que: “*por esta noticia sabemos que Azua está en poder de los haitianos*”.

Obsérvese que el semanario curazaleño utilizó principalmente documentos oficiales dominicanos para sus reportes acerca de los acontecimientos en la isla y es manifiesta su preocupación por la presencia haitiana en ciudades tan cerca

36. La carta aparece en Emilio Rodríguez Demorizi. *Guerra...*, p. 98. En la edición citada, el *De Courant* ofrecía a sus lectores las siguientes informaciones sobre la isla: la población de la isla en 1842 era de 900,000 almas, los ingresos de 15 millones de francos, la deuda de 150 millones de francos, y las fuerzas armadas de 45,000 hombres. Las ciudades principales eran Port-au-Prince (ahora Port Republicaine), con 15,000 habitantes, Cap Haitien, con 10,000 y Santo Domingo con 20,000.

37. Para más detalles sobre estas naves, ver Emilio Rodríguez Demorizi. *La Marina de Guerra Dominicana 1844-1861*. Ciudad Trujillo. Editora Montalvo. 1958 pp. 216 ss. *La Separación Dominicana* aparece luego de la Independencia viajando a Curazao y dejando pasajeros. “Register van Aangekomen en Vertrokken Personen/Vreemdelingen (Registro de Personas que Llegaron y Regresaron/Extranjeros)”. *Archivo Nacional de Curazao*.



de la capital como lo es Azua, por lo que significaba para la viabilidad de la Independencia.

### 3. El bloqueo naval decretado por los haitianos contra los puertos dominicanos

Fue la edición del 13 de abril de 1844 la que trajo la información publicada en el *Saint-Thomas Courant*, del 30 de marzo, sobre la resolución del Presidente de Haití, de fecha 8 de marzo, de ordenar un bloqueo a los puertos de la Parte del Este y copió los artículos de la proclama del presidente Herard.<sup>38</sup>

Esta noticia causó gran preocupación por la estrecha relación comercial entre Santo Domingo y Curazao y por la presencia de importantes comerciantes oriundos de la isla de sotavento en la capital de la nueva República. Por eso, en varias ediciones del *De Courant* se ofrecieron informaciones sobre la estabilidad de la Independencia, las porciones del territorio que todavía estaban en manos haitianas y la participación de potencias extranjeras en la búsqueda de soluciones pacíficas al diferendo.

La edición del 4 de mayo planteó la preocupación de que no solo Azua estaba en poder de los haitianos, sino que estos “*tienen las naves para mantener el bloqueo del puerto de Santo Domingo*”.

Por supuesto, el bloqueo naval era más de nombre que realidad, pues Haití no contaba con las naves suficientes para aplicar la medida con efectividad. Sin embargo, la declaración, en la práctica, obligaba a las naciones amigas a abstenerse de

38. La proclama aparece en Emilio Rodríguez Demorizi. *La Marina de Guerra...*, p. 29.



enviar sus barcos para evitar caer en manos enemigas si eran sorprendidas.

Evidentemente, este fue un golpe fuerte para el comercio, base económica de los judíos sefarditas y sus corresponsales en Curazao. De ahí la importancia que el *De Courant* ofreció a esta noticia.

Por ello, en la edición del 8 de junio, el *De Courant* desplegó la noticia de que la Junta Central Gubernativa, por decreto de fecha 22 de mayo, había abierto los puertos de la nueva República al mercado internacional para barcos nacionales o extranjeros amigos o neutrales bajo las reglas de impuestos vigentes.<sup>39</sup>

#### 4. La proclamación de Duarte como presidente y la reacción de Santana

En la edición del 22 de junio, número 25, el *De Courant* informó que:

*“según anuncian cartas desde Santo Domingo, todo está tranquilo; que por el momento no hay motivos para temer al enemigo, aunque viven con el temor de divisiones internas. Existían dos partidos, por lo que dicen, el primer partido sería partidario de los franceses y quisieran someterse bajo la protección de Francia con la entrega de Samaná; el otro partido es de opinión opuesta y no quiere saber nada de los franceses”.*

Evidentemente, se referían a los conservadores y a los duartistas, partidarios de la “*pura y simple*”.

39. Se refiere a los “Decretos Nos. 11 y 12 de la Junta Central Gubernativa, de fechas 5 de junio de 1844”, abriendo los puertos de Samaná, Monte Cristi y Azua, al comercio internacional. En *Colección de Leyes...*, t. I, Años 1844-1847.



En la edición del 6 de julio, No. 27, el semanario anunció que:

*“de una carta recibida de Santo Domingo, fechada el 19 de junio, se ha sabido que el presidente y vicepresidente de la Junta Gubernativa, a saber, los señores Bobadilla y Caminero, han renunciado. Esto tuvo lugar sin ningún desorden aunque se temía que esto ocurriría. Santo Domingo está tranquilo, aparentemente, ya no le temen a los ataques de los haitianos”.*

En la edición del 13 de julio, No. 28, el *De Courant* notició que:

*“las condiciones en la República Dominicana no eran muy positivas dada la división entre el gobierno y los ciudadanos, El presidente y vicepresidente de la Junta Gubernativa, Bobadilla y Caminero y dos miembros de la Junta han tenido que partir a bordo de una nave francesa para evadir persecuciones”.*

La edición del 17 de agosto, No. 33, trajo el siguiente suelto:

*“Se ha confirmado que la Junta al mando en la República Dominicana ha pedido el protectorado de la República francesa, pero es probable que Francia no lo aprobará, para de esta forma no causar celos de las otras potencias europeas. Sin el protectorado de otra potencia esta república no podría sobrevivir los ataques de Haití. También durante el mandato muchos se establecieron en el Santo Domingo Español que tenía tierras fértiles y poca población y que ahora quieren ser gobernados por sus paisanos. Todos los que pueden llevar armas son soldados y el general Santa Ana, el triunfador de los haitianos, estaba todavía detenido en la frontera con 6,000 hombres”.*



Y seguía diciendo que:

*“de Saint Thomas también se han recibido noticias de Santo Domingo. El general dominicano Santana ha mandado a encarcelar a 21 personas líderes de los diferentes partidos que están en contra del gobierno. El señor Duarte, que desde Puerto Plata se ha dejado proclamar presidente se encontraba entre estos 21. A consecuencia de estos acontecimientos se temían grandes problemas en Santo Domingo, ya que los seguidores de los arrestados buscarían todas las formas de liberarlos”.*

La edición del 31 de agosto, No. 35, señaló que se envió una carta al redactor de *Le Courier de les Etat Unis*, fechada en Santo Domingo el 12 de julio,

*“en mi última carta le he anunciado la llegada del señor Celigny Ardoiun, al puerto de Santo Domingo, que estaba encargado de la misión del gobierno haitiano ante la República Dominicana, misión que fue mal planificada, y que falló completamente. El señor Celigny Ardouin no tuvo el honor de bajar a tierra, pero poseía lo necesario para instigar entre los negros el odio contra los franceses y los dominicanos blancos. Estos sentimientos han sido promovidos por otras personas. Inmediatamente después de su partida hacia Port-au-Prince, la Junta Central llamó a una reunión de los notables de la ciudad. El presidente de la Junta, el señor Bobadilla, dio cuenta y razón durante la reunión de los asuntos de la República, y dio a conocer que el protectorado de Francia ha sido presentado como la única forma en el estado presente del país por el cual la joven república podría ser salvada y prevenir una invasión de sus opresores anteriores.*

*Se manifestó durante esta reunión una oposición del partido que quiere la exclusión de todo apoyo extranjero.*



*Esta oposición ha sido encabezada por el señor Duarte que no quería nada más que el reconocimiento del gobierno francés.*

*Esta forma de pensar predicada por este partido ha tenido el apoyo de algunos pero la petición para el protectorado fue aprobada por todos los miembros de la Junta.*

*No obstante esto, Duarte y sus partidarios algunos días después, juntaron de 150 a 200 africanos que vivían a las orillas del Ozama (Ojama en el original, AMT) y les dieron a conocer que el gobierno quería vender el país a los franceses y que la esclavitud sería reintroducida. Ellos juraron oponerse con todo su poder a la intervención de los franceses en Santo Domingo. Tanto fue su poder sobre el espíritu de los negros que logró el 9 de junio remover de la Junta Gubernativa a los señores Bobadilla y Caminero y dieron la presidencia de la Junta al señor Jimenez (Imenés en el original, AMT), comandante del distrito y nombrar como comandante en el mismo lugar al señor Joaquín Poyer (Puello, AMT), brigadier general. Este último que anteriormente apoyaba a Boyer y que ha cambiado tres veces de color, fue el principal instigador de los negros y contaba con el apoyo de estos para sostener la nueva Junta.*

*Desde este momento, se han dado órdenes de vigilar a todo ciudadano de cierto nivel que apoya el protectorado. Estos tendrían que retirarse y se vieron forzados a buscar refugio donde el cónsul francés y hasta este momento se encuentran en casa del cónsul.*

*Circularon rumores alarmantes en Santo Domingo por los que querían excluir a los extranjeros, predicaron odio y venganza en contra de los franceses y los que los apoyan y algunos temían una reversión de la situación.*



*Entre tanto, el general Santana se acercaba a las fronteras del Oeste y tomó posesión otra vez de ciudades y pueblos abandonados por los haitianos. Él inició negociaciones con el general Guerrier, que le envió comisarios para negociar una tregua y para definir los territorios de ambas repúblicas.*

*... Este estado de cosas duró hasta esta semana cuando el general Santana avanzó hacia Santo Domingo con 3,000 hombres con la finalidad de restaurar el orden y reponer a los antiguos miembros de la Junta, porque él estaba completamente al tanto de lo sucedido el 9 de junio...”*

Y luego agregó la carta, evidentemente enviada por un conservador, admirador de Santana, afirmando que:

*“Santana es un hombre valiente, cauteloso y muy humilde. Él no quiere dominar, no quiere nada más que el bienestar de su patria. Es un agricultor y pertenece a una vieja familia del Seiba, (sic) el sitio de su residencia. El sí está consciente de que la República Dominicana no puede valerse por sí misma, si la dejas por sus propios medios ellos serían víctimas de las ganas de dominar y de las intrigas de los haitianos. Él es pues partidario de pedir la protección de Francia”.*

La edición del 14 de septiembre, No, 37, trajo unas reflexiones acerca de lo nocivo de las divisiones políticas para los países, citando ejemplos latinoamericanos de entonces agregando lo siguiente, continuando los ataques contra Duarte:

*“Ellos debieron hacerle caso al gobierno provisional, o la Junta a cargo en ese momento, porque esa Junta tenía el beneficio de sus acciones de haber liberado su patria del enemigo externo. Esta Junta ha tenido que reunir al Congreso, según la Constitución haitiana y han tenido que dejar al*



*Congreso las elecciones de un presidente y los cambios en la Constitución, pero cuando empezó la rebelión contra los haitianos el señor Duarte, que había sido expulsado por el gobierno haitiano por culpa de sus ideas políticas, estaba en el exterior. La Junta Gubernativa pensando necesitar sus servicios envió un barco a buscarlo, pero la historia se dictaría rápidamente por las acciones del general Santana; los servicios de Duarte, consecuentemente, no eran necesarios y como éste no quería quedarse fuera de la acción, acusó a la Junta de ser partidaria de los franceses por querer comprar el protectorado de Francia al precio de entregar una parte importante de Santo Domingo. Él se dedicó a destronar a la Junta, se proclamó Presidente de la República y nombró a sus amigos y partidarios en cargos y puestos públicos...*

*El gobierno de Duarte emitió una orden donde todos los que salieron fueron llamados y de no regresar les serían quitadas las propiedades, pero como no tenía suficiente poder nadie le hizo caso. El presidente Guerrier, en su proclama del 21 de julio, se alegra de la reacción de Santo Domingo. Probablemente se refiere al cambio de Duarte y tenía la esperanza de esto llevaría a la reunificación con Haití, pero al momento de su proclama las noticias de la caída de Duarte no habían llegado a Port-au-Prince”.*

En la edición del 21 de septiembre de 1844, No. 38, el *De Courant* dio la siguiente información:

*“Esta semana hemos recibido desde Santo Domingo noticias que anuncian que domina la paz. Siete personas cómplices del contragolpe en Santo Domingo han sido expulsados del país hacia destinos muy lejanos”.*

En la edición del 28 de septiembre de 1844, No. 39, publicó un suelto notablemente insultante contra Duarte y



sus partidarios, que no era más que una glosa de la proclama del general Santana de fecha 28 de julio de 1844,<sup>40</sup> a quienes acusaban de complotar para convertir a la República en una provincia venezolana, de haber prometido que si enviaban un barco del gobierno a buscarlo remitirían 5,000 fusiles y 50,000 cartuchos de Curazao.

*“Enviaron el barco a un costo de mil pesos de las arcas del Estado y Duarte regresó con solo 29 armas y nada de dinero. Que lo enviaron al Cibao y que ahí se hizo proclamar presidente y, que extorsionó a la gente buscando dinero, acusándolos de pro haitianos, llenó las cárceles de prisioneros políticos e hizo cancelar empleados públicos.*

*Esta semana llegaron dos barcos de Santo Domingo y recibimos noticias de que todo permanece tranquilo ahí. El general Duarte ha sido enviado a Hamburgo.<sup>41</sup> Varias otras personas, cuyos nombres no aparecen en la proclama del general Santana, han sido deportadas por sus ideas políticas.*

*De unas proclamas que hemos recibido de Santo Domingo, hemos aprendido estas particularidades de la nueva República Dominicana, que básicamente anuncian lo siguiente: El General Duarte había huido desde Santo Domingo a Curazao, cuando el presidente Riviere Herard se acercaba a esta ciudad, seguramente porque se sabía de su oposición a la integración de Santo Domingo con Haití. Él se encontraba en*

40. *Clío*, Año 4, No. 21, p. 68. Santo Domingo Academia Dominicana de la Historia, mayo-julio de 1936.

41. El pasaporte de Duarte, sellado en Hamburgo el 6 de noviembre de 1844, aparece en *Clío*, Año 4, No. 23, p. 134. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, septiembre-octubre de 1936.



*Curazao en plena seguridad, mientras que algunos hombres en su país natal se encargaban de los cambios, utilizando sus propios medios para lograr esta meta y también usando un préstamo de algunos comerciantes, con el cual compraron armas, reclutaron tropas y compraron barcos de guerra. El General Duarte escribió desde Curazao, que, si querían enviar un barco del gobierno para buscarlo, el vendría con 5000 armas y 50.000 pesos fuertes para el uso del nuevo estado. A consecuencia de este escrito, enviaron un barco a Curazao, al costo de 1000 pesos del tesoro. El hizo el viaje, trayendo nada más 29 armas y nada de dinero. Cuando llegó a Santo Domingo, la guerra ya se había terminado y el territorio Dominicano ya estaba liberado del enemigo. Duarte fue enviado al distrito del Cibao; sin embargo una vez llegado ahí, con la ayuda de un comandante de tropas y amigos se proclamó Presidente de la República. Acusó al gobierno de haber vendido la nueva república, o una fracción del mismo, Samaná, a los Franceses; y para crear intranquilidad entre los antiguos esclavos, acusó al gobierno de querer reinstituir la esclavitud, mientras que de su parte formuló planes para entregar Santo Domingo a Venezuela, y de querer cambiar la cruz Dominicana por la bandera Colombiana.<sup>42</sup> Este plan bien puede tener algo de probabilidad, porque según dicen, estando en Curazao Duarte, viajó a Caracas y ofreció al Presidente considerar a Santo Domingo como una provincia de Venezuela y protegerla contra los haitianos.*

42. La acusación de “colombianos” siguió a los trinitarios hasta después de la independencia, como se aprecia en este panfleto contra Duarte. Inspirado sin duda en la mencionada proclama de Santana.



*Una vez haberse elevado a Presidente en el Cibao, Duarte procedió a cometer actos de arbitrariedad y agresión; despidió a funcionarios públicos con la excusa de que habían conspirado a favor de Haití. Llenó las cárceles de prisioneros políticos, chantajeaba a los habitantes por grandes sumas de dinero y reclutaba tropas por cuenta propia.*

*Cuando estas noticias llegaron a la capital, el gobierno apeló al general Santana, el libertador de Santo Domingo, y lo nombraron como Gran Jefe de la República. Santana, quien tenía el ejército a su disposición, tomó a Duarte y a sus simpatizantes presos; y cuando un poco después recibió peticiones, firmadas por familias prominentes y oficiales militares, para castigar a los revolucionarios,<sup>43</sup> los simpatizantes de Duarte mencionados por nombre en las peticiones han sido expulsados para siempre del territorio de Santo Domingo, mientras que el propio Duarte permanecía en el país como prisionero político.<sup>44</sup>*

*Santana aceptó el título de Jefe Supremo, o Jefe provisional, hasta que el Congreso por formarse pudiese decidir sobre la elección de un nuevo gobierno. Santana ha declarado que de ninguna forma sería partidario de un estado dictatorial, que*

43. Las peticiones del “Ejército del Sur” y de los vecinos de Santo Domingo aparecen en *Clio.*, Año, 4 No. 22, pp. 117y ss. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, julio-agosto de 1936.
44. En *Clio*, Año 4, No. 21. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, mayo-junio de 1936, aparecen las proclamas de la Junta Central Gubernativa y del general Santana sobre el contragolpe a Duarte, a quien acusan de maquiavelismo y “cuyos servicios a la patria aun no son conocidos, ni es hombre que pueda salvarla de ningún peligro”. Santana, por su parte, llama a Duarte “anarquista”. Los datos publicados en el *De Courant* corresponden casi al calco, al comunicado de Santana.



*dejaría la elección de un gobierno al congreso. También decretó que el comercio de esclavos sería proclamado como piratería y que conllevaría condena de muerte. Esta decisión se tomó seguramente para convencer a los esclavos presentes...”.*

El semanario agregó el siguiente comentario:

*“No hay que sorprenderse de que los venezolanos simpaticen con los dominicanos, pero no les convendría enviar tropas a Santo Domingo porque el nuevo gobierno todavía no tiene suficiente poder. Estas tropas estarían tan desdichadas como los haitianos de ser enviados a expediciones ajenas. El soldado común tiene nada más su bienestar a pecho, y no lo de su patria.*

*Esta semana han llegado dos barcos de Santo Domingo, por los cuales hemos recibido noticias que ahí todo está tranquilo. El general Duarte ha sido enviado a Hamburgo.<sup>45</sup> Varias otras personas, cuyos nombres no son mencionadas en la proclama del general Santana, fueron expulsadas por sus motivaciones ideológicas”.*

Como se puede apreciar, toda la campaña contra Duarte se basaba en la vieja acusación de ser partidario de la Gran Colombia, que como había desaparecido, fue cambiada en el guión de 1844 por Venezuela, así como querer promover la guerra racial y de clases entre antiguos esclavos y propietarios.

Del mismo modo, se restaban los méritos del Patricio como creador de la Independencia y se ponía de resalto su incapacidad para obtener ayuda, al tiempo que se le presentaba como un

45. El pasaporte expedido a Duarte para salir expulso a Hamburgo, está fechado el 10 de septiembre de 1844. Llegó a Hamburgo el 9 de noviembre. El pasaporte aparece en *Clío*, Año 4, No. 23, p.134. Santo Domingo, septiembre-octubre de 1936.



arbitrario, embaucador y corrupto. Por supuesto, Duarte caminó sobre esos lodos sin mancharse sus sandalias de Patricio.

## **5. Las querellas políticas en Haití, particularmente entre el Norte y el Sur, que facilitaron la consolidación de la independencia dominicana**

Una de las causas a mi juicio de más importancia para la consolidación de la Independencia Dominicana, fue la situación imperante en Haití provocada por las divisiones políticas y raciales entre el Norte y el Sur que impusieron cambios de gobierno y revivieron los liderazgos de importantes exiliados políticos que desestabilizaron el clima institucional de la República del Oeste.

Esta causa no ha sido profundamente estudiada por la historiografía dominicana, que estuvo, hasta hace unos años, bastante centrada en las gestas de los dominicanos. Reconocer que las dificultades haitianas ayudaron a consolidar la Independencia Nacional no resta méritos a la labor de los patriotas que la hicieron posible. Al contrario, todos sabemos que la posibilidad real de la Independencia surgió a partir de la evolución de los acontecimientos en Haití que Duarte supo aprovechar en un genial movimiento táctico y que se concretó en el apoyo a la Revolución de Praslin, o de La Reforma, a principios de 1843.

Que esas dificultades que dieron origen a La Reforma hubieran persistido en el tiempo facilitando el fortalecimiento de la Independencia Nacional, solo confirma el genio de Duarte y su correcta lectura de la situación haitiana.

La República Haitiana nunca pudo resolver el problema de la división racial entre negros y mulatos. La muerte de Jean



Jacques Dessalines, en 1806, dividió el país en dos: el Sur, constituido en república bajo el mando de Petion, y el Norte que se convertiría en monarquía, bajo la batuta de Henry Christophe.

Las diferencias de clase y la brecha cultural que existía entre mulatos y negros,<sup>46</sup> hizo que estos últimos solo encontraran en la carrera de las armas la salida a su promoción social y económica. Cuando Jean Pierre Boyer unificó a Haití en 1818, encontró una nación controlada económicamente por los mulatos y militarmente por los negros que, sin embargo, se sentían permanentemente humillados por el control mulato.

Leyburn anotó que: “*la revolución de 1843 hizo resurgir toda la cuestión del color y la casta*”.<sup>47</sup> En su inexperiencia, Herard, el nuevo líder de la situación, encarceló a uno de los más populares líderes negros, lo que malquistó a gran parte del Sur que se volvió en su contra.

A partir de la edición del 11 de mayo, No, 19, el *De Courant* dio mucha importancia a los disturbios civiles en Haití y se refirió al levantamiento en Los Cayos de los negros contra los mulatos. Señaló que:

*“Los negros estaban encabezados por Salomón,<sup>48</sup> y acusaban al presidente Herard de dar preferencia a los mulatos y pedían el regreso de Boyer”.*

46. Sobre esta división de mulatos y negros, ver James G. Leyburn. *El Pueblo Haitiano*, 1ª edición dominicana. Santo Domingo, Sociedad Dominicana de Bibliófilos, 1986, pp. 99 y ss.

47. *Ibidem*, p. 111.

48. Se refiere al padre e hijo apellido Salomón, ricos terratenientes negros de la región de Les Cayes. El general Louis Lysius Félicité Salomon, el hijo, (\*1815-f 1888) estuvo preso en Neyba junto a su padre. Luego fue presidente de Haití de 1879 hasta el momento de su muerte.



Como ha explicado Nicholls,

*“En 1843-4 los campesinos del suroeste se levantaron en armas contra el sistema político, presionando por igualdad racial, justicia social y una más equitativa distribución de la tierra. La revuelta sureña comenzó bajo el liderazgo de los Salomón, padre e hijo, quienes eran unos ricos propietarios negros de la región de Les Cayes. El alzamiento comenzó en agosto de 1843 y fuerzas del gobierno bajo el general Lazare fueron enviadas a sofocarlo. Se estimó que los hombres de Salomón estaban armados con unos 300 rifles y 500 picas de madera, de las cuales derivaron el nombre de piquets. La rebelión fue suprimida y los Salomón fueron arrestados. El liderazgo de la revuelta pasó entonces a manos de Luvois Jean-Jacques Acaau. Nacido en una familia de pequeños propietarios en la comùn de Torbeck, Acaau se unió al ejército a temprana edad y pronto ascendió a oficial. Él era, en palabras del cónsul británico ‘un hombre de cierta instrucción para un negro’. Sin embargo, las promociones eran difíciles para los negros en la era de Boyer y el consecuente descontento entre los oficiales negros fue una de las causas de la revuelta... De acuerdo a Madiou, el objeto no admitido de la revuelta era destruir el dominio mulato en general, instalar un presidente negro, y confiscar tierras de los ricos de todos los colores y distribuirla entre los pobres...”*<sup>49</sup>

Como se puede apreciar, el movimiento de los “*piquets*” pretendía una verdadera revolución social y política en Haití, que dividió esa sociedad e impidió, entre otras razones, que se pudiera formar un ejército para atacar a la nueva República Dominicana.

49. En Charles Arthur y J. Michael Dash. *A Haiti Anthology: Libète*. Markus Wiener Publishers, 1999, p. 147.



Jean Price-Mars observó el movimiento desde el punto de vista del problema racial no resuelto en Haití, con estas palabras:

*“... Si la efervescencia producida en Cayes por las refriegas de los Salomón se había calmado gracias a la rápida intervención del gobierno provisional y a las medidas conciliatorias sugeridas por Lazare, esa mediación no había tenido la virtud de resolver las dificultades fundamentales, cuyas causas se remontan a nuestra formación colonial, y menos aún había podido dominar con un golpe de mano las fuerzas antagonistas que se habían despertado y se afrontaban con motivo de las agitaciones electorales para componer la Constituyente. Y el ostracismo poco inteligente con que Rivière Hérard fustigó uno de los partidos, desterrando, por decirlo así, a los Salomón y al 13º Batallón, había tenido como único resultado fomentar las enemistades y los odios partidarios y preparar la explosión de Acaau”.*<sup>50</sup>

Para agregar más adelante que:

*“el desgraciado asuntos de Les Cayes, que resucitaba el antiguo antagonismo de clase social... debía repercutir, de un modo más o menos aparente, en el desarrollo ulterior de toda la política haitiana”.*<sup>51</sup>

Price-Mars concluyó señalando que:

*“a raíz de los sucesos sensacionales que se habían desarrollado en el Oeste, la guerra haitiano-dominicana debía pasar, momentáneamente al menos, de la fase militar a la diplomática”.*<sup>52</sup>

50. Jean Price-Mars. *La República de Haití y la República Dominicana*, t. I. Santo Domingo. Sociedad Dominicana de Bibliófilos, 2000, p. 295.

51. *Ibidem*, p. 354.

52. *Ibidem*, p. 374.

En su *Historia Diplomática de Santo Domingo*, Carlos Federico Pérez señaló que:

*“ese exclusivismo racial de Haití no fue elemento de poca monta en el juego político antillano. España lo veía como un mal ejemplo y un peligro para sus colonias de Cuba y Puerto Rico en donde existía aún la esclavitud en notorias dimensiones. Causaba también aprensión a los Estados Unidos, sobre todo a los Estados sureños, donde la mano esclava era el instrumento principal de producción...”*<sup>53</sup>

Herard se vio obligado a renunciar a la presidencia el 3 de mayo de 1844, asumiendo el mando de Haití el viejo general Guerrier, iniciándose un período de “cohabitación” en esa nación que iba a ser gobernada por generales negros, mientras el poder real era detentado por la minoría mulata.

En las ediciones del 18 de mayo, del 1 de junio y 18 de junio, el *De Courant* se dedicó a contar sobre las dificultades en Haití y la renuencia de sus soldados a combatir contra los dominicanos. En la edición del 18 de mayo agregaron la nota de que la Junta Central Gubernativa de Santo Domingo dio a conocer el 19 y 20 de abril dos resoluciones.<sup>54</sup>

53. Carlos Federico Pérez. *Historia Diplomática de Santo Domingo*. Santo Domingo. Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1973, p. 164.

54. En la primera resolución los dominicanos declararon la guerra a muerte contra los haitianos y en la segunda anunciaron que todas las propiedades tanto muebles como inmuebles, que pertenecían a los haitianos que vivían en el territorio de la República Dominicana dentro de las fronteras antiguas y todas las propiedades de aquellos serían expropiadas y puestas bajo control del Estado hasta que en mejores circunstancias una ley fuera aprobada para regular el pago de las deudas. En *Colección de Leyes...*, t. I. Años 1844-1847, Decretos 6, 7, 8 y 9.



En la edición del 8 de junio, No. 23, el *De Courant* publicó dos comunicados, uno del general Guerrier y otro del general Santana. El de Guerrier, de corte racista, fue criticado por el semanario como contrario a los deseos de paz mostrados por los habitantes del Departamento del Norte.

*“La proclama del general dominicano Santana, de fecha 16 de mayo, dirigida a los habitantes de los distritos que todavía están bajo mando haitiano, tiene que servir para ayudar a los habitantes de Azua y etc., a sacudirse del yugo haitiano. El los llama españoles, compatriotas e hijos de la misma madre y trata de calmarlos y asegurarles que serán recibidos con los brazos abiertos.*

*Estos escritos dan a conocer que luego de la partida del presidente Herard estos territorios quedaron bajo el mando haitiano”.*

En la edición del 15 de junio, No. 24, el *De Courant* tomó de *El Liberal* de Venezuela del 10 de junio, el siguiente artículo concerniente a Santo Domingo:

*“Hemos recibido noticias de Santo Domingo de hasta el 23 de mayo. El general Riviere partió de Azua y la parte anteriormente española de Santo Domingo está libre del enemigo, tanto la parte sur como la parte norte... La parte haitiana del Norte se separó de la parte Sur. No sabían con seguridad el paradero del general Riviere...*

*Los comerciantes de Saint-Thomas ofrecieron motu proprio ayudar a Santo Domingo con dinero y comestibles. En la bandera de la parte Norte de Haití introdujeron una estrella blanca en medio de los otros colores, imitando los colores de la República Dominicana”.*



En la edición No. 26, del 29 de junio de 1844, el semanario se refirió al regreso de Boyer al Caribe, con este suelto:

*“El ex presidente de Haití, Boyer, arribó a Liverpool para partir en la primera nave a las Indias Occidentales. La caída de Herard le mejoró la situación. Tal vez tenga en Haití muchos seguidores que desean su regreso. Después de que llegara la noticia a Europa de que Santo Domingo español y el Departamento del Norte se hubieran separado de Haití, los periodistas hicieron el comentario de que la República de Haití, que en todas las proclamaciones alega ser una e indivisible, por fin se ha dividido.*

*Desde Saint-Thomas nos llegaron noticias de que los haitianos del Norte y los del Sur se juntaron para conjuntamente atacar a los dominicanos. El general Acaau y el general Pierrot se pusieron de acuerdo en cuanto a esto. Reconquistar a Santo Domingo sería una buena fórmula en manos del nuevo presidente Guerrier para unificar a los haitianos; la proyección de esta conquista llevaría a los partidos a la unificación”.*

En la edición del 13 de julio, No. 28, el *De Courant* informó que:

*“en el curso de la semana hemos recibido las noticias de que el ex presidente Boyer arribó el 20 de junio a Jamaica. Boyer, según dicen, ofreció al presidente Guerrier un millón de pesos para que se le permitiera regresar a Haití. Dicen que él no desea poseer nada más que un pedazo de tierra en Haití donde pudiese ser enterrado después de su muerte.*

*Según informa el Amsterdamshe Courant del 20 de mayo, el general Boyer antes de su partida a las Indias Occidentales transfirió montos sustanciales de dinero a Jamaica”.*



El semanario acogió el rumor de que el presidente Guerrier reunió una tropa de 15,000 hombres para invadir a la República Dominicana, pero, agregó que:

*“tal vez con la llegada del general Boyer a Jamaica esto le quite de la mente sus propósitos, ya que el partido del general Boyer ahora podría crecer de nuevo y en este caso el presidente Guerrier tendría que ocuparse de esta amenaza”.*

En la edición del 17 de agosto, No. 33, trajo el siguiente suelto:

*“Las noticias desde Haití en los periódicos neoyorkinos anuncian que los tres departamentos del Oeste se han sometido al presidente Guerrier, pero bajo la condición de que Haití se transformaría en una república federal. Guerrier ha mantenido en sus rangos a todos los que al inicio de las dificultades fueron ascendidos, pues en este momento hay en Haití más o menos 80 generales. Existen también el doble de coroneles y oficiales menores. La gran pregunta ahora es si los ingresos del gobierno serán suficientes para mantener esta enorme cantidad de empleados y el período en el cual debían haber pagado a Francia ya está vencido.*

*Ambos ex presidentes de Haití, Boyer y Herard, se encuentran en Jamaica. Se ha confirmado que la Junta al mando en la República Dominicana ha pedido el protectorado de la República francesa, pero es probable que Francia no lo aprobará, para de esta forma no causar celos de las otras potencias europeas. Sin el protectorado de otra potencia esta república no podría sobrevivir de los ataques de Haití. ... Todos los que pueden llevar armas son soldados y el general Santa Ana, el triunfador de los haitianos, estaba todavía detenido en la frontera con 6,000 hombres”.*



La edición del 24 de agosto, No.34, trajo la información de que los periódicos de Port-au-Prince anunciaban que el ministro francés Guizot negó el protectorado de la República Dominicana.

*“Que esta noticia sea correcta o no, pronto se sabrá porque se escribe desde París que se espera que el caso de Santo Domingo llevará a discusiones muy acaloradas en el parlamento.*

*Por parte de los haitianos, no hay nada que temer por el momento. Sin la (ilegible, AMT) de Santo Domingo, Riviere Herard no hubiese caído. La presente generación de haitianos se desacostumbró de la guerra. Los soldados, que fueron arrancados de sus pueblos, para pelear en contra de los dominicanos, estaban descontentos, y después de la derrota, acreditada a Santana en contra de los haitianos, se desintegraron las tropas, y todos volvieron a sus casas.*

*También entendemos que la decisión del gobierno provisional de Santo Domingo de declarar como perdido los bienes de los dominicanos que salieron del país, y que no quieren regresar, ha sido prolongada. Esta decisión mencionada es del 6 de Mayo, y han concedido 3 meses a los que salieron para regresar, bajo amenaza de que serían declarados enemigos de la república y que sus bienes serían confiscados”.*

Luego, el semanario agregó esta nota evidentemente dictada por los comerciantes conservadores:

*“La clase alta del Santo Domingo español, al igual que los extranjeros que ahí se encuentran, están muy contentos con la caída de Duarte. Duarte y sus partidarios han inquietado a los antiguos esclavos diciéndoles que la Junta Gubernativa tenía la intención de reintroducir la esclavitud. A consecuencia de esto, se les oía decir que matarían a todos los blancos.*



*Ahora, la clase alta otra vez tiene las riendas en las manos y los miembros electos del futuro congreso pertenecen todos a la buena clase, siendo propietarios de tierras, comerciantes, religiosos, etc.”*

Las dificultades internas de los haitianos permitieron el necesario respiro a la Independencia Dominicana para poder organizarse, dotarse de una Constitución Política, organizar el gobierno, crear una moneda propia y establecer las bases para la autodeterminación definitiva.<sup>55</sup> No fue sino hasta agosto de 1845, es decir, casi año y medio después de las grandes batallas de la primera campaña militar de la Independencia, que los haitianos pudieron volver a invadir el territorio dominicano, siendo derrotados ampliamente en el Sur por el general José Joaquín Puello, en La Estrelleta, y en el Norte, por el mocano Francisco Antonio (Tito) Salcedo, en los cerros de Beller.

## 6. Las consecuencias de la guerra y el gobierno definitivo

En la edición del *De Courant* No. 40, del 5 de octubre, se refirió al estado de calamidad que vivía el país por la guerra y el pillaje haitianos. Dijo que, dado los cambios en la República Dominicana,

*“los ingresos de la agricultura han sido muy pocos. Llamaron al ejército a los trabajadores y por todas partes faltaban manos para la agricultura y los cortes de madera. Adicionalmente, los campos han sufrido inmensamente por*

55. Entre las disposiciones aprobadas por el Gobierno Dominicano en el período se encuentran: la convocatoria al Congreso Constituyente; el Decreto que crea el papel sellado; la emisión de papel moneda; la aprobación de la Constitución Política; la organización de las fuerzas armadas y de la hacienda pública; y la convocatoria para la elección de las Asambleas Primarias. Ver *Colección de Leyes*, t. I. Años 1844-1847.



*la invasión de los haitianos. En Azua, la caña de azúcar ha sido cortada por el ejército haitiano que también destruyó los molinos de azúcar. El ganado ha sido matado para alimentar a las tropas y lo que quedó se lo llevaron a su partida los haitianos.*

*... Los productos coloniales que anteriormente exportaba Santo Domingo ahora se tienen que importar desde el exterior, como el azúcar, café, etc. También se dio permiso a los cortadores de madera para exportar la caoba desde las pequeñas bahías, lo cual anteriormente no era permitido”.*

Asimismo, el gobernador de la isla de Curazao señalaba en su informe anual correspondiente al año de 1844, que la población de la isla había aumentado debido “a una migración ocasional de ciudadanos de Santo Domingo”.<sup>56</sup>

El informe resaltaba que en el año hubo pocas novedades en las relaciones internacionales

*“excepto por la separación de la parte española de Santo Domingo de la República de Haití que se formó como una república con el nombre de Dominica (sic) que dio lugar que este gobierno recibió un par de extranjeros oficiosos, quienes recibimos de una forma igualmente cordial”.*

Pero no todo era malo. El informe señalaba que con la salida de los haitianos,

*“el español ha vuelto a predominar en el país y los actos oficiales se redactan en español. El patois, que había ganado espacio en las clases bajas, ya casi no se escucha”.*

56. Gobernador Teniente R. F. van Raders. “Verslag over de Kolonie Curazao en Onderhorige Eilanden Bonaire en Aruba, over het jaar 1844. Geschreven door de Gezaghebber van de Kolonie”. *Koloniaal Verslag 1834-1844*. (“Relato sobre la Colonia de Curazao y sus Islas Subordinadas Bonaire y Aruba del año 1844”). *Relato Colonial 1834-1844*.



Agregaba que los dominicanos ahora estaban mejor preparados y armados y explica que los dominicanos carecían de todo al momento de la independencia y que

*“para distinguirse en las batallas de los haitianos ponían un cruz blanca sobre la bandera de esa nación”.*

En la edición del 19 de octubre de 1844, No. 42, publicó el siguiente suelto:

*“Las noticias desde Santo Domingo referentes a los asuntos estatales de la República Dominicana permanecen positivos. La primera reunión de la Asamblea Constituyente tuvo lugar en San Cristóbal el día 24, una ciudad muy cercana a Santo Domingo, con las formalidades propias a estos actos oficiales. La Junta Gubernativa, que gobierna provisionalmente a la República, envió una comisión a San Cristóbal para desearle suerte y el señor Bobadilla pronunció un discurso que ha aparecido impreso.*

*Cartas desde Santo Domingo anuncian que muy probablemente el asiento del Congreso se mudaría a la ciudad de San Carlos porque en estos momentos San Cristóbal no es saludable y que la población vive en mucha miseria.*

*Por medio de un decreto de la Junta Gubernativa el papel moneda haitiano no se aceptaría después del 20 de este mes en la nueva República”.*<sup>57</sup>

En la edición del 9 de noviembre de 1844, No. 45, publicó el siguiente suelto:

57. La Junta Central Gubernativa, por medio del Decreto N° 15, que ordenó pagar en moneda nacional los derechos de importación y exportación, y por el N° 18, que ordenó imprimir papel moneda nacional, de hecho sustituyó la moneda haitiana todavía en circulación. Ver *Colección de Leyes... t. I.*



*“Resumen de una carta fechada en Puerto Plata el 25 de octubre de 1844. Según las últimas noticias desde Santo Domingo, la Constitución se terminará a finales del mes de noviembre y esperamos en el mes de diciembre restablecer la paz con los haitianos después del reconocimiento de la República Dominicana por parte de Inglaterra y Francia. España aún no quiere ceder sus derechos de la Parte Este de Santo Domingo.*

*Por medio de este escrito se podría concluir que los dominicanos tienen la seguridad de que por medio de tratados de paz y amistad con Inglaterra, Francia y los haitianos, serán reconocidos como un pueblo independiente”.*

En realidad, esta no era solo una aspiración de las autoridades dominicanas, sino su obligación como Estado naciente. El primer deber de todo Estado es buscar el reconocimiento de los demás Estados que forman el concierto de naciones. En el caso dominicano, los principales países eran España, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, junto a las naciones independientes de América, por ser las más cercanas y con relaciones más estrechas.

Pero, al mismo tiempo, había en la búsqueda del reconocimiento *“el propósito de llevar al ánimo del antiguo dominador y ahora país enemigo, Haití, la irrevocabilidad de lo ocurrido”*, como señaló Carlos Federico Pérez.<sup>58</sup>

58. Carlos Federico Pérez. *Historia Diplomática...*, p. 188. Instalado el gobierno definitivo del país, luego de aprobada la Constitución del 6 de noviembre de 1844, el país envió notas a los gobernadores de Cuba, Puerto Rico, Saint-Thomas y Curazao, así como a los Presidentes de Venezuela y Nueva Granada. Además, se envió al Dr. José María Caminero a los Estados Unidos para negociar el reconocimiento y abrir una fuente de abastecimientos militares para el país. “Libro Copiador



El semanario agregó una interesante nota al final que decía:

*“Qué tan rápido sucedió todo esto. No ha pasado más que un año que la Parte Este se ha separado de la Parte Oeste y ya esta parte se ha establecido como una parte autónoma. Esto es sin precedentes en la historia. Esperemos que logren mantener la paz en el país y así lograr la prosperidad que gozaban antes en Santo Domingo”.*

Por otra parte, el *De Courant* publicó este curioso suelto:

*“... Un comerciante establecido en Santo Domingo que llegó aquí trajo la noticia de que el señor Juchereau de Saint-Denys, cónsul de Francia, había informado al general Imbert y a los otros franceses que aceptaron puestos bajo los dominicanos que según órdenes de su gobierno habían perdido la nacionalidad francesa, porque las leyes francesas no lo permitían”.*

En la edición del 5 de Diciembre, No. 49, en una nota enviada desde Saint-Thomas, se habló de que la situación estaba tranquila pero que el comercio estaba muerto y que solo había un barco norteamericano en el puerto.

La edición del 14 de diciembre de 1844, No. 50, trajo la información de la proclamación solemne, el 24 de noviembre en la ciudad capital, de la nueva Constitución de la República y que los haitianos se habían retirado de los pequeños pueblos que tenían bajo su control en la provincia de Azua.

Con relación al escudo de armas de la República Dominicana, el semanario hizo el siguiente comentario:

*“El escudo dominicano no fue una buena selección. La base consiste de trofeos, por encima de los cuales hay un libro*

*de Oficios de Relaciones Exteriores, No. 1, folios 6, 7, 9-11 y ss”.* Santo Domingo, *Archivo General de la Nación*.



*abierto significando el evangelio y por encima del cual hay una cruz. Por lo que concierne a los trofeos, este ha sido una buena elección; pero un libro abierto con una cruz por encima no forman un buen conjunto. Los mismos si pudieran fungir como emblema encima de un libro teológico, pero un escudo que sería puesto sobre todos los edificios gubernamentales, banderas, etc., tendría que tener una forma más simétrica... Los escudos de las viejas monarquías europeas son por lo general mejores”.*

Agregó el *De Courant* que:

*“el miedo contra los haitianos se va disipando. Los haitianos le deben mucho a Francia y no pueden invertir en la guerra”.*

Y añadió esta nota admonitoria:

*“Aunque no fuese así, dado el caso que Haití pudiese superar todas estas deudas y por medio de la guerra conquistara otra vez la Parte Este de la isla, nunca lograrían poseer tranquilamente el Santo Domingo Español, porque un pueblo que difiere tanto en idioma, moral y religión, nunca permanecería tranquilo bajo el mandato haitiano”.*

La Independencia Nacional, como se ha podido apreciar en este relato, fue un acontecimiento de carácter internacional que fue seguido por la prensa de varias naciones.

Asimismo, y como ha expresado Jean Marie Dulix Théodat, en su obra *Haiti République Dominicaine. Une ile pour deux 1804-1916*:

*“la independencia dominicana obtenida en 1844 se benefició pues de una coyuntura muy favorable, creada por la falta de unidad del Estado haitiano y de su incapacidad de asegurar una gestión integrada del conjunto de la isla... Esta fue la ocasión para los dominicanos tomar la medida de todo*



*lo que los separaba de los haitianos: una historia diferente, una cultura y, podría ser también, un proyecto de sociedad*'.<sup>59</sup>

La gesta de la Independencia fue la obra de un genio táctico, que creyó, sobre todas las carencias, en la viabilidad de la Independencia Nacional y no vaciló en sacrificar sus bienes y su prestigio personal en favor de una idea que, 167 años después, sigue probando a los cuatro vientos que “*si fuere mil veces esclava/otras tantas ser libre sabrá*”.

Distinguidos Académicos. Señoras y Señores:

Al aceptar mi designación como Miembro del Número de esta Academia Dominicana de la Historia, me siento no solamente muy agradecido, sino profundamente honrado.

En reciprocidad al inmerecido honor que se me conferido, prometo solemnemente no defraudar la confianza con que me han distinguido mis compañeros académicos y contribuir con mis mejores esfuerzos al engrandecimiento de esta corporación que tanto lustre ha dado a la República.

## Bibliografía

Balaguer, Joaquín. *El Cristo de la Libertad*. Santo Domingo. Editora Corripio. 2000.

*Clio*. Año 4 Nos. 21, 22 y 23. Santo Domingo, Academia Dominicana de la Historia, 1935- 1936.

Dash, Charles Arthur y J. Michael A. *Haiti Anthology: Libète*. Markus Wiener Publishers. 1999.

*De Curazaosche Courant (La Gaceta de Curazao)*. Año XXXII, nos. 10-51. Curazao, marzo-diciembre de 1844.

59. Dulix Théodat, Jean-Marie. *Häiti, République Dominicanine Una ile pour deux: 1804-1916*. Paris. Edition Karthala, s/a, pp. 203 y ss.

Duarte, Rosa. *Apuntes*. Santo Domingo. Instituto Duarteiano. 1999.

DulixThéodat, Jean-Marie. *Häiti, République Dominicaine. Una ile pour deux, 1804-1916*. Paris. Édition Karthala, s/f.

García, José Gabriel. *Compendio de la Historia de Santo Domingo*, Tomo. II. Santo Domingo, Central de Libros. 1982.

Gobernador Teniente R. F. van Raders. “Verslag over de Kolonie Curacao en Onderhorige Eilanden Bonaire en Aruba, over het jaar 1944. Geschreven door de Gezaghebber van de Kolonie”. *Koloniaal Verslag 1834-1844*. (“Relato sobre la Colonia de Curazao y sus Islas Subordinadas Bonaire y Aruba en el año 1844”. Relato Colonial 1834-1844”). *Archivo Colonial de Curazao*.

Gobierno Dominicano. “Decretos Nos. 6, 7, 8, 9, 11, 12, 15 y 18”. *Colección de Leyes, Decretos y Resoluciones Emanadas de los Poderes Legislativo y Ejecutivo de la República Dominicana, t. I, años 1844-1847*. (Versión digitalizada).

Gobierno Dominicano. “Libro Copiador de Oficios de Relaciones Exteriores, N° 1, folios 6, 7, 9, 10, 11 y ss”. Santo Domingo, *Archivo General de la Nación*.

Hoetink, Harry. *El Pueblo Dominicano 1850–1900*, 2da. ed. Santiago de los Caballeros, Universidad Católica Madre y Maestra, 1973.

Inoa, Orlando. *Biografía de Juan Pablo Duarte*. Santo Domingo. Letra Gráfica. 2009.

Jiménez Grullón, Juan Isidro. *Sociología Política Dominicana 1844-1966*, Vol. I. Santo Domingo, Editora Taller, 1974.

Leyburn, James G. *El Pueblo Haitiano*, 1ra. ed. dominicana. Santo Domingo, Sociedad Dominicana de Bibliófilos. 1986.

Moya Pons, Frank. *Manual de Historia Dominicana*. Santo Domingo, Caribbean Publishers, 2008.



Moya Pons, Frank, *et al.* *Historia de la República Dominicana*. Madrid, Ediciones Doce Calles. 2010.

Pérez, Carlos Federico. *Historia Diplomática de Santo Domingo*. Santo Domingo, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, 1973.

Price-Mars, Jean. *La República de Haití y la República Dominicana*, Tomo. I. Santo Domingo, Sociedad Dominicana de Bibliófilos, 2000.

“Register van Aangekomen en Vertrokken Personen/Vreemdelingen (Personas que Llegaron y Regresaron/Extrangeros)”. *Archivo General de Curazao*.

“Registros de Nacimientos y Matrimonios”. *Archivo Nacional de Curazao*.

“Rodríguez Demorizi, Emilio. *Guerra Dominico-Haitiana*. Ciudad Trujillo. Impresora Dominicana, 1957.

Rodríguez Demorizi, Emilio. *La Marina de Guerra Dominicana 1844-1861*. Ciudad Trujillo, Editora Montalvo. 1958.

Rodríguez Demorizi, Emilio. *Relaciones Dominico-españolas (1844-1859)*. Ciudad Trujillo. Editora Montalvo. 1955.

Tejada, Adriano Miguel. *Diario de la Independencia*. Santo Domingo. Editora Taller, 1994.

Troncoso Sánchez, Pedro. *Vida de Juan Pablo Duarte*. Santo Domingo, Instituto Duarteano, Vol. XI, 1975.

Vega Boyrie, Wenceslao. *Historia del Derecho Dominicano*. Santo Domingo, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, 1986.

